

PRECIO EN MADRID.

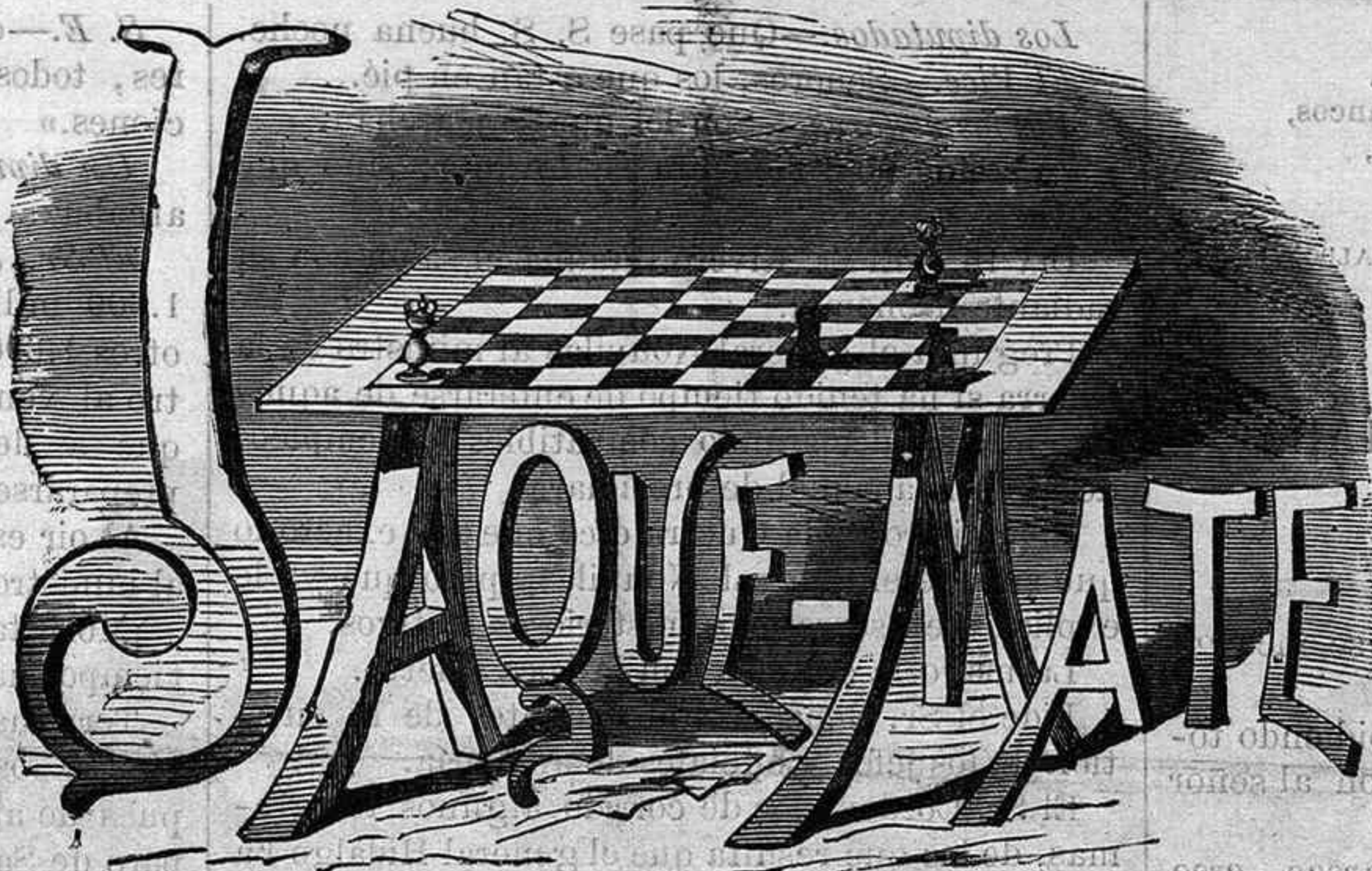
Lo mismo en Administracion que en las librerías.)
Por tres meses..... 8 reales.
Por un año..... 30

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto DOS cuartos en toda la Península.

Pago al pedir la suscripcion.
La correspondencia al ADMINISTRADOR DE JAQUE-MATE.

Director: A. SANCHEZ PEREZ.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon.... 10 rs.
Por un año..... 36
EXTRANJERO.—Por tres meses... 20
ULTRAMAR.—Un año..... 80

Se publica dos veces á la semana, JUEVES y DOMINGOS.

Administracion y Redaccion, San Roque, 12 y 14, bajo.

Toda suscripcion de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: DANIEL PEREA.

PERIÓDICO MALDICIENTE.

JAQUE-MATE.

COSAS DE POR ACA.

Aunque los partes de la Gaceta digan todos los dias que nada ocurre, absténganse todos de creerla, que algo ocurre, y algo de importancia: solamente que la modestia natural de nuestros ministros acalla las sugerencias de su amor propio, y les obliga á ocultar lo mucho que valen y los servicios que, desinteresadamente y sin aspirar á otra recompensa que al bien general, están prestando al país.

No son nuestros gobernantes á la manera del vanidoso Thiers, que dedica la mayor parte de un largo discurso á cantar sus propias alabanzas: obran y callan, este es precisamente su gran mérito.

¿Nada ocurre? ¿Pues qué, no es nada haberse terminado de una manera satisfactoria el conflicto de los artilleros?

Pues terminado está, y terminado á gusto de todos.

Los oficiales de artillería han hecho lo que les ha parecido bien: el general Hidalgo ha procedido de la manera que ha estimado más oportuna: cada cual, por consiguiente, ha hecho lo que ha querido.

Desafío yo al hombre de más recursos á que me diga cómo hubiera podido arreglarse mejor; y aun por eso, el gobierno, generoso y desinteresado siempre, ha sabido sacrificar su prestigio en aras de la conciliación.

Ocurriré también que tenemos ya Banco hipotecario: obsequio que el gobierno español, unido á algunos especuladores franceses, hace hoy á los ciudadanos españoles; envidiable regalo que nosotros dejaremos á nuestros hijos, los cuales muy descastados han de ser, si no saben agradecerlo.

Los enemigos de ese establecimiento salvador, que algun enemigo tiene, consiguieron—¡qué felicidad!—dar cabida á una enmienda en virtud de la cual no podrá ser nombrado, gobernador, sub-gobernador, ni consejero del Banco hipotecario ningun diputado, ni senador de las actuales Cortes.

Calculen Vds. si esto es trascendental y de consecuencias. El Banco hipotecario podrá tener origen en un contrato leonino, podrá su creacion dar el golpe de gracia á la ya valetudinaria Hacienda española, podrá perjudicar nuestro crédito, y hasta ahogar con su pesadumbre el desarrollo de nuestros intereses materiales; pero, al cabo, siempre será una compensacion á estos sinsabores

saber que don Fulano de tal no pudo ser gobernador del establecimiento como, acaso con algun fundamento, esperaba.

«Ahí teneis ese Banco, herencia envidiable que os abandonamos con pesar, podremos decir á nuestros hijos, ahí teneis ese Banco: con él van onerosos compromisos y deudas inenjugables, que nosotros adquirimos en nombre vuestro; acaso os duela pagar desaciertos que cometieron otros; pero sabed, para consuelo vuestro, que ni Fulano, ni Mengano, ni Perengano fueron consejeros de ese Banco: todo eso conseguimos, y no fué poco.»

Y por si lo dicho no fuese bastante, ocurre tambien que el célebre expediente de las trasferencias se ha perdido; en cambio ha parecido el asunto del collar.

El asunto perdido representaba dos millones.

El encontrado no llega á dos mil duros.

Como se vé, la pérdida casi se compensa con el hallazgo. De suerte, que las amenazas de los unos, las bravatas de los otros, las felicitaciones de éstos, las protestas de aquellos y las esperanzas de todos, se han convertido en unos papeles... que no parecen.

Sic transit gloria mundi.

A. SANCHEZ PEREZ.

LOS ESPAÑOLES PIDIENDO REY.

España en aquel tiempo era feliz.

Tenia todo un rey hecho y derecho,

De ingenio romo y colosal nariz,

De grandes bríos y de pelo en pecho.

En la ciencia política aprendiz,

Firmaba siempre como en un barbecho

Los decretos que, allá de tarde en tarde,

Le hilaba su amigo Calomarde.

Pues señor, este rey, que al pueblo hispano

Regaló la divina Providencia,

Cayó enfermo una vez estando sano;

Y á pesar del auxilio de la ciencia,

Y á despecho de más de un cirujano,

La muerte puso coto á su existencia.

¡Con sobrada razon decia un tonto,

Que aquí lo bueno se nos va muy pronto!

Quedó España sin rey, y el pueblo entero

Sus oraciones al Eterno envia

Pidiendo un nuevo rey, noble ó pechero,

Pero un poco mejor que el que tenia;

Mas el Dios de Israel, airado y fiero,

Tomó la peticion por gollería,

Y al pueblo de Guzman puso en un potro,

Regalándole un rey peor que el otro.

No fué un rey, fué una reina la elegida,

Prenda de bienandanza y de reposo

De esta nacion, en tiempos tan temida,

Y hoy á la faz del mundo haciendo el oso.

Si nos costó una guerra fratricida

Que á España convirtió en un ancho foso

De muerte y exterminio, ¡eso qué importa, Si fué reina á la larga ó á la corta?

Después, todo fué broma y algazara,

Todo ilusiones, sueños y quimeras;

Como la reina le costó algo cara,

Creyó el pueblo infeliz de todas veras,

Que ella en buena moneda le pagara;

Pero ella á cuarto le vendió las peras,

Dióle de palos y le impuso leyes.

¡Vaya usted á fiarse de los reyes!

Fusilamientos, tiros y prisiones,

Cuchilladas, cachetes y sablazos,

Sustos, heridas, muertes, contusiones,

Motines, asonadas, trabucazos,

Contribucion de sangre y de millones

Y otros excesos más, eran los lazos

De fraternal cariño, ¡caracoles!

Que unían á los buenos españoles.

En cinco lustros que duró el jaleo

La dicha nos cansó de tal manera,

Que en todos general era el deseo

De que tan grande dicha concluyera;

Porque tanto belen, tanto mareo,

Llevó el disgusto á la nacion entera,

Cosa muy natural, al par que justa,

Que todo enfada si al principio gusta.

Peró rugió el leon una mañana,

Sacudió su letargo lentamente,

Sus huestes congregó á son de campana,

Y retó al enemigo frente á frente.

Se armó en muy pocos dias la jarana,

Salto á la arena la española gente,

Y, por obra de magia ó brujería,

Vino al suelo la vieja monarquía.

Quedó, pues, libre el trono castellano

Y vacante otra vez el cetro augustó;

Mas creyendo el país que el ocio insano

Podía acarrearle un nuevo susto,

Pidió al cielo con ansia un soberano,

Que á todos, si podia, diese gusto:

Un rey sin pompa, lujo ni aparato,

Bueno, bonito, y además barato.

Era mucho pedir. Por eso el cielo,

Cansado de tan necias pretensiones,

Al enviar otro rey, nos dió un camelo

Cual no lo vieron nunca las naciones.

Rey que, viendo la luz en otro suelo,

Vino á España á ganar treinta millones,

A disgustar á quien en él confiaba

Y á dejar el país peor que estaba.

Él es, sí, liberal, guapo, francote,

Amable de los pies á la cabeza;

En cualquiera festin saca su escote,

Maneja el cubilete con destreza;

En la ciencia política no es zote,

Y habla el idioma nuestro con pureza,

¡Qué rey tan envidiable, Dios eterno!

¡Qué rey! y sobre todo, ¡qué gobierno!

Porqué una vez los buenos liberales,

Que hoy han dado en llamar conservadores,

Y una vez y otra vez los radicales,

Conservando su puesto y sus honores,

Sus cruces, y además sus credenciales

A costa de no pocos sinsabores,

Van llenando de trigo sus graneros

En tanto que la España queda en cueros.

En cambio hay libertad, oro abundante,

Matriculas de mar, quintas, estancos,

Clero, guardias del rey, deuda flotante,

Ejército, marina y cuerpos francos.  
Proseguirá la guerra, Dios mediante,  
Donde unos queden cojos y otros mancos,  
Y España quedará despues lo mismo,  
Si no le rompen antes el bautismo.

FERNANDO GABALDON.

## LAS TARDES DE LA CAMARA.

(APUNTES PARLAMENTARIOS.)

DIA 15.—En obsequio al beneficiado se encarga de la presidencia el Sr. Mosquera.

El Sr. Lopez Puigcerver empieza pidiendo tolerancia, y concluye dando un revolcon al señor Ruiz Gomez.

El diputado radical—aunque no lo parece—cree que el proyecto del Banco hipotecario es ruinoso, y que en él se trata a los acreedores del Estado peor que a negros, y al Estado peor que a los acreedores.

*El ministro de Hacienda.*—Señores: el señor Puigcerver, el joven Sr. Puigcerver, que tengo el honor de presentar a ustedes, posee bellísimas dotes. Educado en la Universidad de Madrid.... (Aquí la biografía.)

El Sr. Puigcerver tendria preparado su discurso hace algunos dias. Antes de oír el discurso, ya sabia yo lo que iba a decir S. S., y dije para mi cartera: «Bien venidas sean estas brisas...»

(Estornudan algunos radicales.)

*El Sr. Ruiz Gomez.*—Estas brisas, que pasando los montes ó los mares, van a los países extranjeros a anunciar que aquí tenemos principios y que no todos somos africanos.

*El general Moriones para sí.*—(No lo dirian en mi presencia, porque yo he oído tronar el cañon...)

*El Sr. Coronel y Ortiz.*—¡Estúpidos extranjeros!...

*Varios radicales.*—¡Chist! ¡A ver si calla ese niño!

*El Sr. Ruiz Gomez.*—La deuda de 32.000 millones ¿es acaso superior a la de 17.000 millones que teníamos cuando concluyó la guerra de la Independencia?

*El Sr. Mosquera asombrado, aparte.*—¡Cielos! ¡Tambien historia!

*El ministro.*—Y en tiempo de Fernando VII no se ponía el sol en nuestros dominios.

*Un radical en feto.*—¡Cuándo dormiría aquella gente?

*El Sr. Ruiz Gomez.*—En cinco años, largando deuda consolidada, podemos hacer mucho.

Rectifica el joven Sr. Puigcerver, y consume una parte de su existencia, es decir, el segundo turno el Sr. Fernandez Villaverde, que habla contra el artículo que se discute.

Pero gracias a los argumentos del conocido y aventajado Sr. Gutierrez, la mayoría aprueba el artículo.

A las seis de la tarde ya se habian corrido otros once.

A LAS NUEVE.—El imponente Jové fulmina rayos y centellas contra el artículo 13.

Pero el Sr. Romero Giron, sereno y valiente, se expone a las iras del dios alfonsino, y hasta se declara socialista.

*Los Sres. Ramos y Sardoal.*—¡Ha dicho socialista!! ¡¡Que hable el ministerio!! ¡¡Que se declare!!

*El Sr. Echegaray.*—Mañana hablaremos.

Pregunta el Sr. Mosquera si se proroga la sesion.

Varios diputados dicen que no.

*El Sr. Mosquera.*—En vista del acuerdo de la mayoría, se proroga.

Muchos diputados se levantan, toman la palabra, y se disponen a tomar la puerta.

*El Sr. Mosquera.*—¡Orden!

*Los diputados.*—Que pase S. S. buena noche.

*El Vice.*—Señores, los que están en pié...

*Varios señores.*—Son los que se marchan.

La sesion no solamente se levanta, sino que se va.

DIA 16.—El Sr. Rivero ilumina el salon con su radiante fisonomía.

Pregunta el general Nouvilas al ministro de la Guerra si ha tenido tiempo de enterarse de aquella circular, declarando compatibles los empleos de la milicia con el de presidiario.

El ministro de la Guerra dice que es exacto lo que supone el general Nouvilas; pero que ya le explicará en secreto los misteriosos motivos.

La mayoría escucha con la boca abierta.

Pide el Sr. Gonzalez antecedentes de la cuestion de los jefes y oficiales de artillería.

El Sr. Córdova lee de corrido algunos telegramas, de los que resulta que el general Hidalgo ha presentado su dimision.

Pero el Sr. Navarrete presenta una proposicion de apremio sobre el mismo asunto.

El diputado republicano dice que «los amigos, los compañeros, los hermanos de los oficiales muertos el 22 de Junio, saben que el general Hidalgo, su hermano, su compañero, su amigo tambien, pocos dias antes, tuvo la desgracia de mandar las fuerzas que los mataron.»

Estas palabras producen un efecto indescriptible en la Cámara, no por lo que encierran, sino porque habla un eminente orador radical, y dice: —Pero no dentro del cuartel.

Algunos diputados de la minoría republicana preguntan de mala fé a sus compañeros: «¿No ha dicho drento?»

*El Sr. Rivero.*—¡Zilencio! Zeño diputado, que está uzia interrumpiendo.

El ciudadano Navarrete continúa hablando, a pesar de los escarceos de varios radicales.

Se levanta el Sr. Ruiz Zorrilla y manifiesta que hablará despues.

Muchos señores lo dudan, pero aguardan la explicacion del fenómeno que les preocupa.

El Sr. Vidart se coloca al lado de su cuerpo, porque dicho señor pertenece al de artillería.

Y el general Nouvilas cree que el mariscal Hidalgo ha faltado a la ordenanza.

Los Sres. Ulloa y Salaverria exponen que no se hallan conformes con los oficiales de artillería, ni con el Sr. Hidalgo, ni con el gobierno, y que los alfonsinos nada tienen que ver en el asunto.

El Sr. Lagunero pide la palabra para defender a un ausente.

Algunos espectadores creen que se trata del sentido comun.

Peró el ausente es el general Hidalgo.

El Sr. Ruiz Zorrilla termina la cuestion con un discurso melo-mimo-dramático, dividido en varias partes, en todas las cuales habla de la dignidad del gobierno.

En vista de lo cual, el Sr. Navarrete retira su proposicion.

CÁMARA OSCURA.—Sale el Sr. Rivero y se sienta.

El Sr. Echegaray llega detrás, y adelantándose al proscenio, dice:

—Voy a pronunciar un discurso.

Varios individuos de la mayoría se llevan las manos a las orejas, formando tornavoces.

*El ministro.*—«Señores: un partido político no es una escuela filosófica, económica ni social.»

*Un oyente.*—(Ni un ministro es un maestro de escuela, a pesar de la economía social.)

*El Sr. Echegaray.*—«Un partido político es un organismo.»

*Un radical en voz baja.*—(Diga V. que esa es la fija.)

*El señor ministro.*—«A primera vista ocurre decir, que no siendo más que esto un Banco hipotecario!»

(Más que esto, ó esto más que; trasposicion de Fomento.)

*S. E.*—«...Es inútil que tenga capital. Señores, todos los bancos son un seguro de operaciones.»

*Un diputado a otro.*—«Arma dos ó tres con un areabuz...»

*El Sr. de Fomento.*—«Vamos a convertir esos 1.600 millones que pesan sobre el Tesoro, en otros 1.600, que pondrán en gran apuro al ministro al vencer un semestre y otro semestre; pero que le dejarán los seis meses intermedios para prepararse y disponerse.»

Al oír estas palabras el Sr. Ruiz Zorrilla, mira al ministro de Hacienda y se enternece.

¡Morir tan joven el Sr. Ruiz Gomez, y sin tener tiempo mas que para prepararse y disponerse!

Terminado el discurso del Sr. Echegaray, se vienen abajo los artículos 13 al 16 inclusive, despues de algunas escaramuzas, y merced al amparo de San Miguel y el Pasaron.

DIA 17.—Tren de recreo para Coronel y Ortiz.

*Salida.*—A las 7 y 45' de la mañana.

*Llegada.*—No se sabe a dónde irá a parar.

DIA 18.—El ciudadano Figueras pregunta al ministro de Gracia y Justicia por la salud del proyecto del jurado.

El Sr. Montero Rios ofrece presentarle al público en el próximo mes.

El Sr. Zugasti pide algunos antecedentes sobre el collar del ministro de Gracia y Justicia y los de sus antecesores.

El Sr. Montero Rios dice, que el collar fué pagado por el Sr. Alonso Colmenares, y que él se le ha encontrado hecho.

Se presenta una proposicion para que se nombren comisionados que examinen el collar del ministro.

Detrás del collar se van los artículos 18 al 37 inclusive, del proyecto del Banco hipotecario.

En esta sesion no habló el Sr. Ercasti.

Se cree que asistió el Sr. Mañanas.

## LOS INDIFERENTES.

Acaeció una vez—y no va de cuento, que históricos son, aunque no lo parezcan, los sucesos que ahora me propongo narrar, y aun viven muchos de los individuos que en ellos intervinieron, y que probablemente no los habrán olvidado todavía;—pues, como digo, ocurrió una vez que varios jóvenes, todos estudiantes, fundaron una sociedad, entreverada de científica y literaria, con la intencion laudable de comunicar entre sí los conocimientos que cada uno hubiese adquirido ó en lo sucesivo adquiriese en los diferentes ramos del saber humano. Establecieronse cátedras, iniciáronse discusiones, y hasta hubo conatos de publicar algunos libros, a cuyo efecto habianse allegado por los socios los escasos fondos de que tres docenas de pobres muchachos podian disponer.

Vinieron dias y pasaron dias, y andando el tiempo, que es gran andarín, la sociedad creció en importancia; el número de sus individuos aumentaba de un modo asombroso, y fué indispensable normalizar reglamentariamente la organizacion de la sociedad.

Peró fué el caso, que entre los nuevos miembros de ella habianse introducido media docena de *Utteres*, de estos hábiles y diestros para todo lo que sea exhibirse y hacerse valer, e ineptos para todo lo que no sea molestar al prógimo y *zascandilear* por todas partes: eran, pues, de esos entrometidos que tanto abundan en todas partes, desesperacion eterna de las personas sensatas y aburrimiento tenaz de los hombres de juicio.

Como en casos análogos acontece, aquellos trastos voceadores se hicieron dueños absolutos de todo: se nombraron a sí mismos presidentes, tesoreros, consejeros y vocales, y desde entonces

# ESFUERZO HEROICO.

benévolo, es V. imprudente: Si V. lo lee, y á posar de  
leerlo crea V. en benévolo, es V. torpe.  
Ve V. si en cualquier de los dos casos merece la  
opinión de V. ser tenida en algo.



PIENAS JUGADAS

Lopez

Y se hizo superior á sus dolores agudísimos para llamar al servicio á CUARENTA MIL HOMBRES. ¡Tanto cuidado le merecíamos!

(Crónica de un reinado.)

hicieron y deshicieron á su antojo en la asende-  
reada sociedad, desnaturalizando su índole y va-  
riando completamente sus tendencias.  
Cesaron las cátedras y principiaron los juegos;  
á las discusiones científicas sustituyeron bailes  
de máscaras; la biblioteca se convirtió en teatro;  
el gabinete de lectura en vestuario, y en salon de  
tertulia la clase de dibujo.  
Como irían los asuntos económicos no hay para  
qué decirlo.  
Mullidas alfombras, divanes suntuosos, elegan-  
tes lámparas, produgeron á la sociedad tales gas-  
tos que, amen de los empréstitos voluntarios y  
sin interés, hechos por algunos sócios acudada-  
dos, á más de continuos y no escasos dividendos  
pasivos que se repartían con frecuencia deplora-  
ble, la sociedad hubo de recurrir á los prestamis-  
tas: y basta decirlo, para comprender que toda  
ella habria de quedarse entre las garras insacia-  
bles de esos señores feudales de las sociedades  
modernas.  
Y lo más lamentable del caso era que solamen-  
te algunos botarates producían aquella confu-  
sion; los demás sócios veían con pesar verdadero  
y con dolor en el alma el desquiciamiento, y el  
des crédito, y la ruina de la sociedad, que con tan  
distintos propósitos habian fundado.  
«Pero, á todo esto, los hombres serios de aque-  
lla asociacion, ¿qué hacían? ¿cómo y por qué per-

continuarán siendo los amos? ¿pareceme mucho  
más lógico que useis de vuestro derecho en pró-  
de la misma asociacion, que nombreis junta di-  
rectiva, que...  
—¡Bah, bah! ¿Y quién se ocupa ahora en esas  
zanganadas?  
—Pero...  
—Nada de peros; todo es una farsa ridícula: yo  
no quiero intervenir en nada; solo quiero que la  
junta sea...  
—Sí; solo quieras que la junta sea de tu gusto;  
pero quieres que otros te la elijan: discretísima re-  
solucion; para impedir que aquellas calaveras ar-  
ruinen la sociedad, el mejor medio es dejarlos  
hacer lo que quieran.  
...  
Me parece inútil decir que aquella sociedad se  
disolvió al fin llena de trampas; que sus muebles  
fueron vendidos ó casi regalados á un prendero,  
y que hoy apenas si queda de ella un recuerdo en  
la memoria de alguno de sus sócios fundadores;  
pero siempre que oigo ó leo esa vulgaridad insig-  
ne de «queremos gobierno bueno y barato» (como  
si lo barato pudiera ser bueno!) me acuerdo, sin  
querer, de la sociedad referida y entiendo que los  
indiferentes son hipócritas y necios: hipócritas,  
porque disfrazan su haraganería y su egoismo

mitian que una docena de mequetrefes ridiculos  
mangonearan en todo y bastardearan la natura-  
leza de las reuniones?  
Tal es la primera pregunta que naturalmente  
ocurre á quien oye referir tan originales sucesos:  
esta fué tambien la que yo hice al verdadero ini-  
ciador de la primitiva sociedad de estudiantes:  
«Pero vosotros, le dije yo, cómo os dejais domi-  
nar por esa caterva de necios bailarines? ¿No sois  
más que ellos? ¿No tenéis medios para arrojarlos  
de los puestos que ellos mismos se han dado? ¿No  
podeis hacerlos cargo de la direccion? ¿No estais  
en vuestro derecho interviniendo la adminis-  
tracion?  
—Algo hemos hecho, me contestó él; algo he-  
mos hecho en este sentido.  
En vista de que ellos se lo guisan y se lo comen  
todo, y de que bullen y se agitan en las eleccio-  
nes de cargos, nosotros los hemos dejado el cam-  
po libre: nosotros nos limitamos á pagar nuestros  
dividendos, y ni votamos, ni elegimos junta di-  
rectiva, ni presidente, ni administrador, ni teso-  
rero; eso allá ellos se lo arreglen como quieran.  
Nosotros solo queremos una junta cualquiera, que  
aumente nuestro crédito y economice nuestros  
ingresos... y...  
—Pero, benditode Dios, dije interrumpiéndole...  
si vosotros no votais, ni elegis, ni tomais parte  
en nada, ¿no comprendéis que esos majaderos

con el antifaz del desengaño; y necios porque pretenden—y es necia pretension—que los otros trabajen para tener un gobierno que los guste á ellos.

A. SANCHEZ PEREZ.

PIEZAS JUGADAS.

Se va á dar nuevo armamento al cuerpo de arbitrios municipales. Esto se llama arbitrar recursos.

Don Amadeo ha tenido que guardar cama; el Sr. Topete guarda cama: el gobierno apenas se escama. ¡Dios mío, si se aproximará el momento del petróleo!

Los asuntos de Puerto-Rico empiezan tambien á inquietar al gobierno. Se dice que allí tambien están haciendo la cama á la bandera española.

Cuatrocientas carabinas han querido entrar en España por la frontera francesa, con direccion á los carlistas. Pero han sido detenidas por un carabinero.

Se ha dispuesto que se repartan entre los pobres las sobras del rancho de los presos del Saladero. Dentro de poco tiempo se sacarán á oposicion las plazas de presos.

Dicen que en el próximo concilio no se harán cardenales.

El Sr. Sumsi ha dimitido su cargo de médico de la real casa. Hay quien dice que le reemplazará el Sr. Pirala, sin dejar su puesto de cronista.

La comision de Oviedo sigue visitando los edificios más notables de Madrid y las curiosidades que la villa encierra. Todavía no han ido á ver á las hermanas gigantes.

Un radical preguntaba si la Habana es mayor que Cuba.

El cabecilla Saballs ha pedido 40.000 duros al ayuntamiento de Gracia. Pero adviértase que los pide en monedas de oro. Lo cual modifica en algun tanto su peticion.

El gobierno ha concebido un plan infalible para concluir con las partidas carlistas en pocos años. Las operaciones preliminares para la quinta se continúan con actividad. Ya no faltan más que los mozos.

Tres Ruizes tiene España que no los tiene París; Ruiz Gomez y Ruiz Zorrilla y Don Ventura Ruiz Aguilera.

Un radical forastero llegó á la Tertulia hace pocos dias á pedir papeleta para ver al Sr. Ruiz Zorrilla.

¿A que no sabe Vd. lo que ocurre? —¿Qué, hombre, qué? —Pues que no ocurre nada en Despeñaperros.

Los periódicos de noticias nos hacen saber, que en Luanco va á establecerse un Instituto, y en él, á más de las cátedras de segunda enseñanza, dos escuelas de niños á la altura de los últimos adelantos. ¿Los últimos adelantos, eh? Tratándose de maestros de escuela, los últimos adelantos son no comer.

Dícese que, en virtud de indicaciones autorizadas, algunos empleados han caído en la cuenta de que es un deber suyo enterarse cotidianamente de la salud de don Amadeo. No falta, sin embargo, quien niega rotundamente el hecho. Para hallar la verdad hay una regla infalible. ¿Cuál de los dos extremos es más absurdo? Pues ese... es la verdad.

El sábado visitó la cárcel de Villa el señor Vocal-arquitecto, el cual señor arquitecto quedó muy satisfecho de la condimentacion del rancho y buena calidad del pan. Supongo que cuando se terminen las obras de reparacion del edificio, las hallará excelentes el cocinero de la casa.

En Barcelona han capturado á un carlista. En la frontera á otro. Vemos, pues, que la insurreccion carlista se aproxima á su fin. Parece que el plan de campaña es ese; cogerlos uno á uno. Y en cuanto cojan al último, se acabó la guerra.

El Sr. Sumsi, primer médico de Cámara, ha presentado su dimision, porque segun D. Nicolás, no ha entendido lo que tenía *er gachó*. Es decir, que tratándose de eso, cree el Sr. Rivero que han dado una vez en el clavo y ciento en la herradura.

En Perpiñan se han cogido 400 fusiles, y en Cete un número considerable de municiones de guerra destinadas á los carlistas. Lo que no ha podido cogerse todavía es el plan estratégico del general Baldrich.

Bismark tiene reuma, Tambien don Amadeo; Y ambos, de dos naciones Dirigen el gobierno. El uno por si mismo, El otro por sus *memos*. De estos dos personajes Un radical de peso, Dedicado á Zorrilla. Hace así el para-lelo.

Está bien un retrato de D. Amadeo que han colocado en el vestibulo del Congreso. Parece *talmente* de bulto. Los radicales nunca pasan por allí sin quitarse el sombrero.

A estas horas pasan de 200 los jefes y oficiales de artillería que han pedido el retiro. Aunque el general Hidalgo pida el Jardin Botánico, siempre les quedarán á los radicales la Casa de Campo y la Fuente de la Teja.

El asunto de Hidalgo traerá cola; dicen que don Manuel lo vé muy malo, y que Baldrich nos hace la mamola; que el barómetro anuncia mucho palo, Y... ¡que han visto á Tristany en Figuerola!

Parece que el Sr. Beranger ha resuelto no hablar en esta legislatura á causa de su natural cortedad.

El señor Fernandez Ha hecho en tres meses, Quince mariscales, Treinta brigadieres. Y cuando descansa De tantos quehaceres, A todo por Cuba Marcharse pretende. ¡Rivero le guie Y Dios se lo premie!

Yo querria decir algo á *El Tribunal del Pueblo*; pero emplea este colega un vocabulario tan expresivo, que no hay forma de hincarle el diente. Yo soy naturalmente tímido, y cuando me hablan gordo ya me tiene V. aturdido.

Tomo el repetido periódico, le doy vueltas entre mis manos, recorro sus páginas, y encuentro, aquí: *miserables apóstatas*, y allí *traidores*; y acullá *cobardes y asquerosos*... vamos, que no me atrevo.

Después dice el mismo diario que nadie ha contestado á un artículo suyo. Pero, compadre, por las once mil vírgenes, ¿quién se atreve á contestar? Ni el mantenedor del paso honroso.

Ahora que se piensa en hacer retratos de los presidentes de las Cortes, ¿por qué no se hacen algunos retratos de los maceos? Podria colocarse un retrato á cada lado de la presidencia, y se ahorran esos sueldos.

No hay dinero. —Ni hace falta. —No hay vergüenza. —No está en uso. —No hay gobierno. —Poco importa. —No hay libertad. —Eso es lujo. —¿Qué tenemos? —¿Qué tenemos? El monarca y el verdugo.

Con que JAQUE-MATE es benévolo? —¿Quién se lo ha dicho á V.? —Yo que lo he visto. —Eso me prueba de la opinion de V. nada tiene de estimable. —¿Cómo? —Si V. no lee JAQUE-MATE, y sin leerle, le llama V.

benévolo, es V. imprudente: Si V. lo lee, y á pesar de leerlo cree V. en su benevolencia, es V. tonto. Vea V. si en cualquiera de los dos casos merece la opinion de V. ser tenida en algo.

Creo que llamará la atencion de los sastres un número que he visto de *El arte español*. Tengo entendido que este periódico tiene muchos aficionados en el extranjero. En eso se parece al ministerio radical.

¿Con que el Banco hipotecario Al fin se nos viene encima, Para estrujar el Erario? Vaya un negocio ¡canario! En que me quedé sin prima.

Don José Fernando Gonzalez asegura que debe castigarse á quien falte á la ley, amigo ó enemigo. —Voto á siete botellas de petróleo! ¿Y pide eso un republicano? —Sí, y me parece muy puesto en el orden: cuanto más republicanos y más libres, más esclavos de la ley y más obligados á cumplirla; estos son los verdaderos principios...

—Los verdaderos principios son que Vds. están vendidos, y son apóstatas, y tráfugas, y traidores, y... aguarde V.... y... traidores y apóstatas.

Llaman mucho la atencion los sorprendentes ejercicios de fuerza que en el teatro de los Bufos hace todas las noches el gimnasta Nápoli. Tengo entendido que los radicales piensan contratarle para ejercer en las elecciones futuras. Seria una adquisicion.

Para empréstitos, Servando; Manolo, para promesas; Para salidas, Cristino; Para melones, Valencia.

Dos meses nada más lleva en la cárcel un albañil por el crimen inícuo de haberse embriagado. Duro en él. ¿A quién diablo se le ocurre embriagarse siendo solamente albañil?

Dice *La Correspondencia* que el gobierno *sabe* cuál es el estado de Cataluña. Y *sabe* tambien cuál es su deber. Y *sabe* que se necesita dar impulso á la persecucion de los carlistas. En fin, lo *sabe* todo, sí, señor; lo único que no *sabe* es cómo podria acabarse aquello.

El domingo se cometió un robo en una sastrería de la calle del Carmen; los ladrones.... —Basta; no han sido habidos.

Ea, ya tiene el ayuntamiento de Madrid, despues de numerosas tentativas frustradas, su alcalde popular *correlativo*.... Lo que ahora no tiene son sesiones.

Sigue la hueste carlista. Engruesando más y más... ¡Grabiél la sigue la pista... Sin encontrarla jamás.

En Valladolid fué sorprendida el jueves una *ruleta*. Y aquí nada, sin sorprender una administracion de loterías.

La Deuda de España en los felices tiempos del señor Ruiz Gomez, asciende en bruto á unos... ¡firmes! *cuarenta mil millones de reales*. ¡Qué felices y qué desahogados van á vivir nuestros nietos!

¡Los tengo envidia! Se marcha por fin á Cuba; Me alegro; ¡feliz viaje! Bueno es que ese mozo suba... Y que la vergüenza baje.

En palacio van á dar una gran comida en obsequio de la comision que ha llegado de Asturias. Pues si dan en esto de obsequiar con comidas, todos los dias vendrán comisiones. ¡Vean Vds. aquí nuevos horizontes que se abren á los pobres maestros de escuela! Ya los veo formando una comision compacta.

IMPRESA DE LA ASOCIACION DEL ARTE DE IMPRIMIR, calle del Colmillo, 8.